

Como en todas las ceremonias de graduación, me da mucha emoción el hecho de tomarles juramento y poder, como Decana, dedicarles unas palabras en este momento en el que se gradúan y cierran una etapa inolvidable de sus vidas.

Este, además de un acto académico, protocolar en muchos aspectos, también es una fiesta y ustedes los homenajeados.

Estar aquí es un logro personal que debe llenarlos de orgullo al igual que a sus familias.

Pienso que también es un momento para tomar conciencia del poder transformador que tiene la educación.

La Universidad pública en Argentina es un pilar fundamental de la movilidad y ascenso social. Sé que, muchos de ustedes, hoy sienten el orgullo de ser la primera generación de profesionales en sus familias y los que no, seguramente sus padres lo fueron.

Es esta la última colación de 2024 ... un año particularmente desafiante para las Universidades públicas, que han sido expuestas a expresiones tendientes a deslegitimar nuestra labor frente a la sociedad.

Situaciones que no han sido sencillas de sobrellevar, es más, sabemos que el camino hacia adelante seguramente seguirá siendo complejo.

Sin embargo, estamos aquí, juntos, comprometidos a luchar por una educación que no solo forme profesionales, sino que también empodere a individuos para ser agentes de cambio en la sociedad.

Les propongo que hagan de los valores de igualdad y justicia, un compromiso en su vida profesional. No olviden que estos valores constituyen la base de la cohesión y de la paz social.

Este acto, simbólicamente es una reivindicación del ineludible compromiso de la Universidad Nacional de Córdoba de garantizar el derecho a una educación gratuita, inclusiva y de calidad, como la que ustedes recibieron.

Queridos egresados y egresadas, los felicito por este gran logro, y gracias por ser parte de esta noble tradición de la educación pública en nuestro país.

¡Mucho éxito en esta nueva etapa de sus vidas!